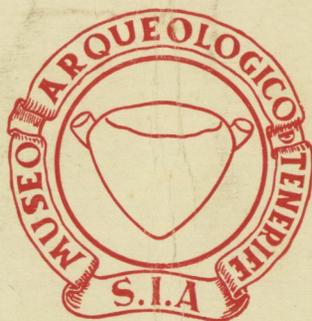


EXCMO. CABILDO INSULAR DE TENERIFE
SERVICIO DE INVESTIGACIONES ARQUEOLOGICAS

LUIS DIEGO CUSCOY
CATALOGO - GUIA DEL MUSEO



I
PUBLICACIONES DEL S. I. A.
SANTA CRUZ DE TENERIFE
1958

DEPOSITO LEGAL TF. NÚM. 36 - 1958

3.000 EJEMPLARES - MAYO 1958

LITO. A. ROMERO, S. A. - TENERIFE

NOTA PREVIA

Tarea, y no la más pequeña, del Servicio de Investigaciones arqueológicas del Excmo. Cabildo Insular de Tenerife, ha sido la de completar con la creación de un Museo los constantes trabajos de Arqueología de campo. Es posible que sea éste uno de los contados casos en que el propio excavador ha llevado a cabo la ordenación y montaje del Museo. Las colecciones reunidas se exhiben de un modo ordenado, metódico, cuidando de que sirva no sólo al especialista sino al curioso por conocer los bienes e industrias del antiguo habitante de Canarias.

La labor desarrollada por la Comisaría Provincial de Excavaciones Arqueológicas a partir del año 1943, aparece bien reflejada en las vitrinas y en el mapa arqueológico expuesto. La atención que a estos trabajos prestaron siempre la Dirección General de Bellas Artes y Comisaría General de Excavaciones Arqueológicas encontró eco en la Corporación Insular, que colaboró en tan importante quehacer a través de su Servicio especializado. Merced a este común interés, puede ufanarse Tenerife de poder presentar unas colecciones de gran valor científico—el objeto en relación con el yacimiento—, expuestas con buen gusto y claro sentido de la eficacia.

Junto a las colecciones procedentes de metódicos trabajos de excavación se han sumado, en primer lugar, las que se custodiaban en el extinguido *Museo Villa Benítez*—adquirido por el Excmo. Cabildo—, no muy numerosas, pero que han servido para enriquecer, por su rareza o calidad, los fondos del Museo Insular. Asimismo éstos han sido grandemente incrementados por todos los materiales que formaban el Museo Municipal de Santa Cruz de Tenerife—secciones de Arqueología y Antropología—, y que tan alto hablan de los hombres que trabajaron en el finisular Gabinete Científico de la capital. La Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de la Laguna ha aportado como depósito, también valiosos materiales de su pequeña colección. Otras adquisiciones y donaciones de particulares han acabado de completar estos interesantes conjuntos (*)

(*).—Para informar al visitante del Museo, junto al número, determinación y procedencia del objeto, hallará unas siglas cuya interpretación será la siguiente:

CEA.—Comisaría Provincial de Excavaciones Arqueológicas

VB.—Museo Villa Benítez

MM.—Museo Municipal

C. V.—Colección Vallabriga

U.—Universidad

DP.—Donativo particular

Para más detalles, dirigirse a la Secretaría del Museo solicitando el servicio de ficheros.

Merced al buen criterio de todos, estos materiales se han podido integrar en una colección única. Y se han agrupado de forma que den, en primer lugar, una idea de las características específicas de la arqueología de Tenerife y, hasta donde se ha podido, de lo que es típico y definidor para las culturas aborígenes de las restantes islas del Archipiélago.

La suma de todos estos esfuerzos ha venido a dotar a Santa Cruz de Tenerife de un importante Centro de cultura.



SALA

VITRINA 1

En esta vitrina se exhibe un conjunto de materiales que sirven para definir los elementos constitutivos de un paradero pastoril. A dos localidades contiguas pertenecen estos materiales: a la *Cañada de Pedro Méndez* y al *Llano o Cañada de Ucanca*. De la primera localidad, donde se descubrió una cantera-taller de molinos de mano, proceden varias muelas de molino y utensilios líticos (véase vitrina mural, I). El núm. 68 de la vitrina que se describe procede de la *Cañada de Pedro Méndez*, y el núm. 23 del *Llano de Ucanca*. Son dos muelas superiores.

La cerámica es la característica de los paraderos pastoriles. Núm. 158, vasija para agua o leche; diversos vasos con mango vertical y asa-vertedero y simples cuencos utilizados sin duda para el ordeño. Los fragmentos núms. 215 y 237 sirven para ilustrar acerca de las incisiones de los bordes. Los números 26 y 27, del *Llano de Ucanca* y *Cañada de Pedro Méndez*, respectivamente, revelan la técnica de perforación de las muelas de molinos. Los núms. 51, 49 y 89 muestran raros temas decorativos de la cerámica de Tenerife.

De industria de la piedra pueden verse algunos núcleos de obsidiana y una colección de *tabonas* (lascas de dicho mineral).

Hay que considerar como piezas excepcionales el núm. 255, que es una vasija de juguete, y el núm. 256, molino también de juguete. Estas dos piezas repiten la técnica de las de mayor tamaño. Son dos valiosos elementos para informar acerca de la sociología aborigen, puesto que los mismos nos sirven para afirmar la presencia de los niños, y por lo tanto de la familia, en los campos de pastorero estacionales.

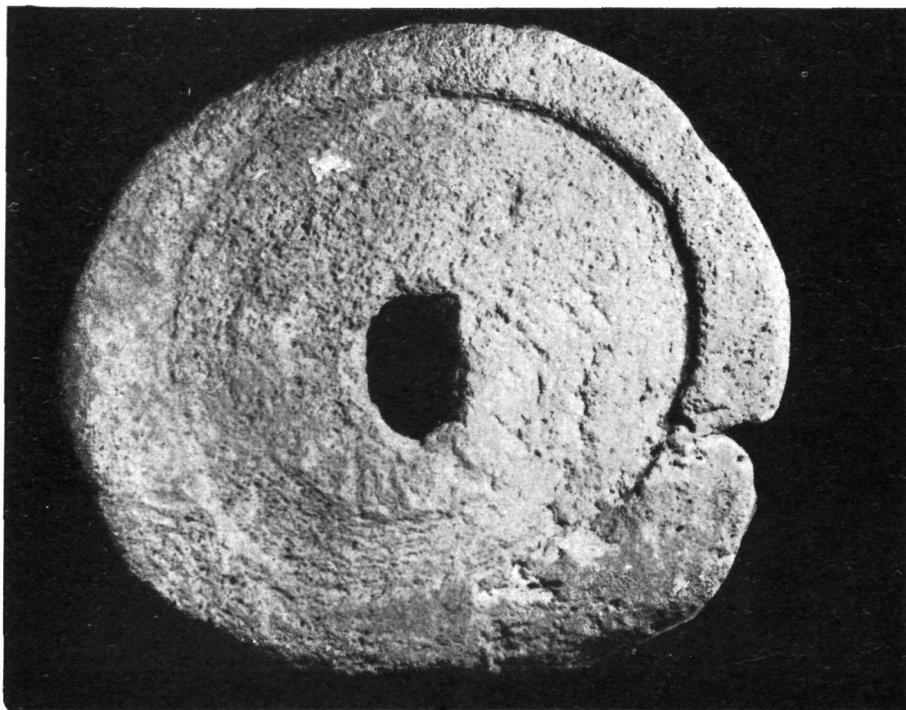
Entre vitrinas 1 y 2: Molino de mano, moderno (579). Vasija. Fuerteventura (454).

VITRINA 2

Esta vitrina reúne un conjunto ergológico perteneciente al importante paradero pastoril de *Cañada Blanca* (Cañadas del Teide, Tenerife). Todos los elementos que aparecen en un estacionamiento pastoril, están aquí representados. Destacan, en primer lugar, las vasijas o *gánigos* entre los cuales hay ejemplares muy notables por su perfección, como el núm. 286, de ancha boca y con fondo acusadamente cónico, característica predominante en la cerámica de Tenerife. El núm. 160, vasija de fondo redondo con asas rudimentarias; el núm. 161, con dos asas de mamelón y fondo curvo marcado con incisiones; tres vasos más, con asa-vertedero de tipo diverso; el núm. 167, rara asociación del mango vertical (roto)—a semejanza de los núms. 159 y 170—y asa-vertedero.

El núm 155, molino de mano hallado en un escondrijo del citado paradero pastoril. El 248, pequeño molino de mano, de juguete, roto en fase de construcción.

Completan esta vitrina fragmentos de bordes mostrando las diversas técnicas de decoración, mangos con pequeño orificio de perforación y sin él (núms. 54, 55, 56 y 200). Pueden verse asimismo unas interesantes muestras de cerámica decorada incisa, extraordinariamente rara en los paraderos pastoriles (núm. 67); núcleos de obsidiana para la obtención de



Gran piedra de molino de la isla del Hierro

tabonas (núm. 107); tabonas numerosas en las que es posible seguir en detalle la técnica de obtención de este utensilio (233); algunos fragmentos cerámicos pertenecientes todos a pequeños vasos (49 y 56); un canto rodado parcialmente pulimentado, semejante a las bolas de piedra utilizadas por los pastores guanches como proyectil para lanzar a mano; y, finalmente, fragmentos de concha de lapa y una cuenta de barro cocido, excepcional por el lugar donde ha sido hallada, ya que todos los hallazgos de este objeto de ornamento proceden de cuevas sepulcrales (núm. 233).

Entre vitrinas 2 y 3: Gran muela yacente de la Isla de El Hierro, pieza muy rara (175). Junto a esta pieza se agrupan cinco grandes fragmentos de machacadores procedentes de la Isla de Gran Canaria (560).

VITRINA 3

Los materiales que se agrupan en esta vitrina pertenecen en cierto modo a la misma zona de los expuestos en las vitrinas 1 y 2. De la Boca de Tauce, frente a la Cañada de Pedro Méndez y próxima al Llano de Ucanca, procede la vasija núm. 194, típica pieza empleada por los aborígenes para contener agua; es interesante observar su modelado y las fuertes incisiones del borde.

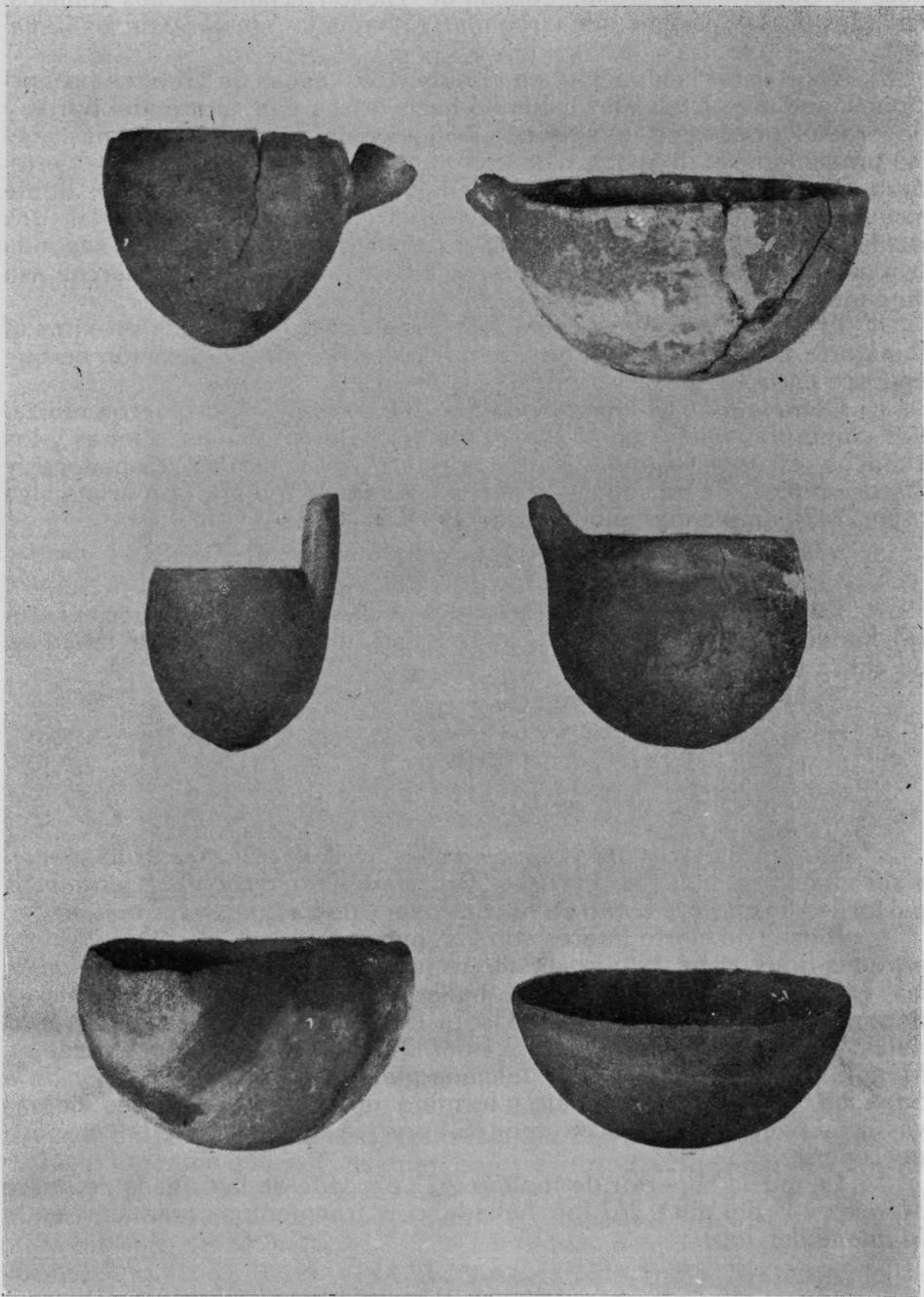
Todos los demás vasos, de una extraordinaria belleza tipológica, proceden de paraderos pastoriles situados en la Base de Guajara, Cañada de la Mareta y Cañada Blanca. Piezas notables son el núm. 157, de tipo y tamaño poco frecuentes, y el núm. 185, uno de los pocos platos que han sido hallados en yacimientos aborígenes. Completan esta vitrina un pulidor de lava (núm. 18), un útil de basalto (núm. 48), dos grandes núcleos de obsidiana y pequeños núcleos (núm. 44), algunos fragmentos decorados y otros con bordes y asas.

Todos estos materiales definen aún más las características de los paraderos pastoriles de montaña.

Entre vitrinas 3 y 4: Vasija de Fuerteventura, con decoraciones y fondo cónico, de gran espesor: lleva tapadera de caliza (591).

VITRINA 4

Se reúnen en esta vitrina elementos característicos de paraderos pastoriles enclavados generalmente en los parajes próximos al Teide y a alturas superiores a los 2.000 metros. La cerámica que se exhibe, de



Vasos cerámicos de la isla de Tenerife

muy diversa tipología, ha sido hallada toda en escondrijos situados en el interior de los citados paraderos, dispersos en la *Cañada de la Mareta*, *Base de Guajara*, *El Portillo*, *Cañada de Diego Hernández*, *Los Tomillos*, *Las Mostazas* y parajes que circundan el llamado *Sanatorio de las Cañadas*.

Vale para la atención en el núm. 156, vasijas de grandes proporciones, con asas truncadas saliendo hacia arriba a la altura del borde y decoradas ambas con un pequeño orificio en el centro. Las demás vasijas presentan asa de mango de tipo muy variado y otras con asa-vertedero. Pieza muy interesante es la señalada con el núm. 260, con doble asa-vertedero. De la *Cañada de Diego Hernández* proceden las dos vasijas señaladas con los núms. 249 y 250, la primera sin asa y la segunda con un saliente hecho de dentro a fuera que no llega a marcar asa ninguna.

El molino de mano (núm. 268) procede de la cañada próxima al Sanatorio y fué hallado en un escondrijo en la misma posición en que aparece en la vitrina.

Completan ésta cantos rodados, que de algún modo fueron utilizados como utensilios, puesto que aparecieron junto con las tabonas y los cuencos, algunos fragmentos de cerámica, finos buriles, raspadores y lascas atípicas de obsidiana y un esferoide de piedra con arista viva (núm. 242), empleado como proyectil.

Entre vitrinas 4 y 5: Gran vasija de Tuineje (Isla de Fuerteventura), hallada en yacimiento subterráneo. Está decorada y lleva tapadera de caliza (590).

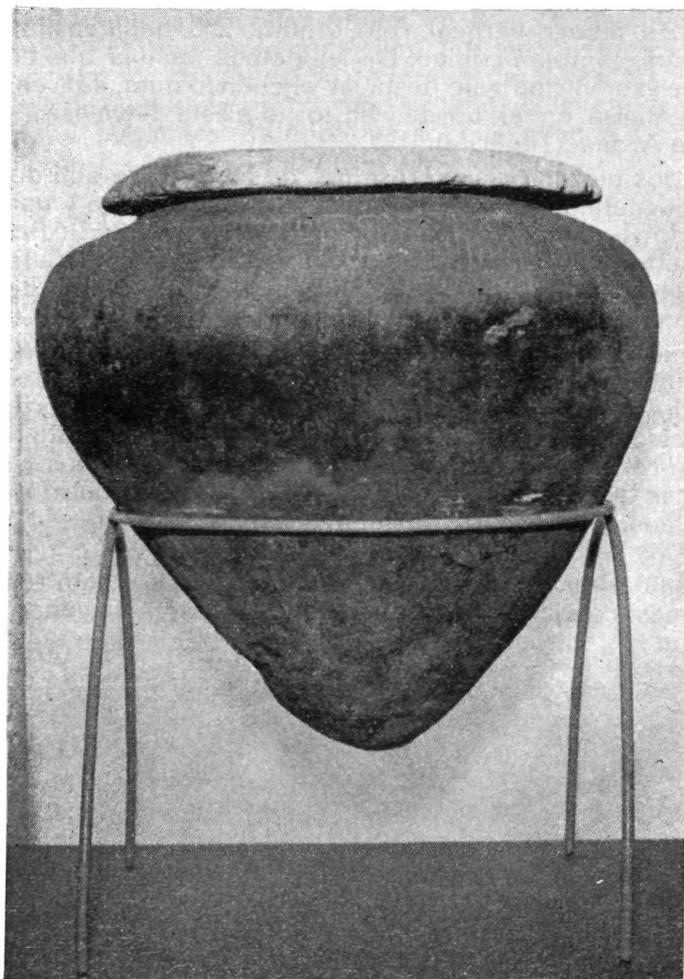
VITRINA 5

Las trece piezas de cerámica que se agrupan en esta vitrina vienen a ser una síntesis de la cerámica que se halla tanto en los paraderos pastoriles de cumbre como en los de costa y tierras de altura media.

Piezas de cierto interés son las marcadas con el núm. 304, de paredes muy gruesas y asas de robusto mamelón, de la *Cañada de las Mostazas*; la del núm. 289, hallada en un escondrijo del paraje denominado *Hoyo Azul*, Guía de Isora, (Tenerife); núm. 186, del *Barranco de Uchova* (San Miguel, Tenerife); núm. 247, de asa con arista, hallada en *Montaña Rajada*. La núm. 259, delicada pieza procedente del *Llano de la Santidad*, cerca del Pico Viejo y término de Guía de Isora. Las demás vasijas y pequeños cuencos repiten tipos ya conocidos de la cerámica de Tenerife.

La muela superior de molino (62), procede de la *Cañada de Pedro Méndez* y la del núm. 267 fué hallada, con fragmentos cerámicos, en la *Montaña del Joco*.

Entre vitrinas 5 y 6. Vasija de Fuerteventura (589)



Vasija de la isla de Fuerteventura

VITRINA 6

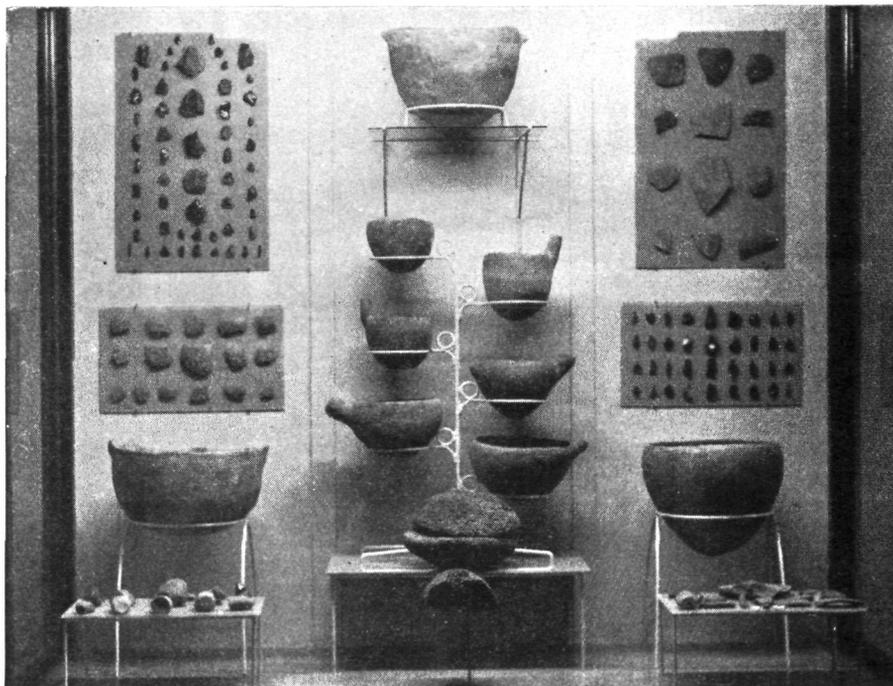
A diversas localidades de la Isla de Tenerife pertenecen los variados elementos que se presentan en esta vitrina. En primer término se pueden ver cinco esferoides de piedra pulimentada, dos de ellos con arista viva bien marcada y los restantes con un pulimento muy perfecto (227). Se trata de un hallazgo efectuado en la costa de Arona, junto con un pequeño gánigo (núm. 184). El otro esferoide, (núm. 59), procede de Cueva *Enpedrada* (Santa Cruz de Tenerife). Como piezas interesantes, por pertenecer a un ajuar completo de pastor de cumbre, son los vasos

núm. 254, de elegante forma y mango vertical, núm. 257, pequeño cuenco cónico con mango vertical, roto, y núm. 258, bella vasija de asa-vertedero y fondo también cónico. De las demás vasijas que componen el conjunto de esta vitrina vale destacar el cuenco núm. 431, con una tosca decoración incisa en el borde y en torno a éste: lleva asa de mamelón. Procede de Arona (Tenerife).

Las dos piezas más interesantes de esta vitrina son dos pequeñas vasijas de juguete; núm. 433, de Arico, con mango roto y una faja decorada en todo su contorno constituida por incisiones verticales y horizontales alternadas. La otra se da como de Tenerife, pero de localidad incierta y es un ejemplo de cómo la falta de habilidad infantil no llegó a resolver el asa-vertedero, ni siquiera el mango.

A muy diversas localidades de Tenerife corresponden los demás elementos que se exhiben: un molino de mano, (núm. 60), de El Sauce (La Guancha); espátula, punzón, cuentas de collar, conchas de moluscos, procedentes de cuevas sepulcrales y concheros de la Punta de Teno. De la industria de la piedra se pueden ver algunos utensilios y muy interesantes lascas de obsidiana de las cuevas sepulcrales de *El Andén* (Icod), y dos núcleos, también de obsidiana, hallados en un escondrijo de la *Cañada de los Tomillos*.

Localidades como San Juan de la Rambla están representadas por punzones, colmillos de cerdo, tabonas, cuentas de collar, etc. (núms.



Aspecto de la vitrina número 2

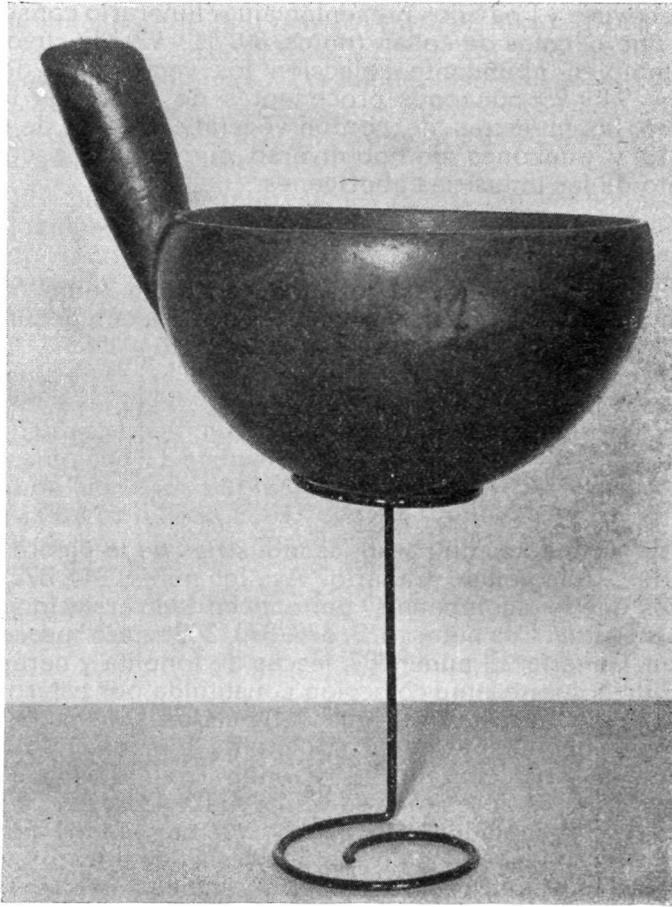
76 y 77); Buenavista y Los Silos presentan ajuar funerario constituido principalmente por cuentas de collar (núms. 80, 84 y 92), de cuyo elemento presentan también abundante colección los yacimientos de *El Andén* (Icod), núms. 94 y 95; punzones procedentes de todas las localidades citadas y, en fin, muestras de cordón vegetal, colgante de concha de "conus" (213) y punzones de tipo diverso que ayudan a completar el conocimiento de las industrias aborígenes.

Entre vitrinas 6 y 7: vasijas de Fuerteventura (núm. 588). Y fragmento de una gran vasija de la misma procedencia, con decoración.

VITRINA 7

En esta vitrina se comparan las industrias de la piedra de las distintas islas del Archipiélago Canario. Así, los núms. 244, 372, 375, 403 y demás piezas que le acompañan, pertenecen a diversas localidades de la isla de La Palma. Los núms. 413, 376, 370, 389 y 426 proceden de la Isla de Gran Canaria. El núm. 387, lascas de fonolita y cerámica, de la Isla de El Hierro. Interesante colección constituida por esferoide de piedra (núm. 416), piedra cilíndrica (núm. 364) pulidores, núms. 361, 362, etc. etc.), forman un conjunto bastante completo de la industria lítica de la Isla de La Gomera. La colección de Fuerteventura está formada por esferoides de piedra y pulidores (núms. 373, 394, 424, 438 y 390) y tres interesantes piezas con acanalados (núms. 390 y 396), empleados sin duda para la decoración cerámica. La colección de la Isla de Lanzarote cuenta con pulidores, piedras cilíndricas o prismáticas, algunas de ellas perforadas, y pulidores en lava y cantos rodados (núms. 381, 418, 377, 412 y 384). La colección de Tenerife está formada por perforadores, pulidores y percutores en basalto, lava y obsidiana (núms. 251, 236, 153, 236 etc.). El núm. 427 es una extraña pieza decorada en todas sus caras con un arranque en espiral en la cara anterior, trazos paralelos en las caras laterales y terminación en ángulos en la cara posterior. Procede del *Barranco de la Arena* (La Orotava), y aunque ya fué publicada por Hooton, nada se puede decir sobre la significación de tan rara pieza.

El resto de la vitrina muestra un conjunto de vasijas, algunas talladas en madera, de distinta procedencia. La más valiosa pieza de esta colección es el núm. 443, bello ejemplar tallado en madera, que imita las vasijas cerámicas de mango vertical que también pueden verse en la misma vitrina: este cuenco procede de San Miguel (Tenerife). En madera también, aunque toscamente tallada, es el núm. 444, de la isla de La Gomera; una curiosa asa en forma de aleta la convierte en ejemplar único. Los seis ejemplares que se reúnen en el soporte vertical de seis aros, son todos de distintas localidades de Tenerife: pieza excepcional es el núm. 438. por presentar los dos surcos paralelos en torno al borde: su asa es perforada: procede de Araya, Candelaria. El cuenco 441 es de do-



Vasija tallada en madera. Tenerife

ble asa vertedero, tipo frecuente, de Arona. Los núms. 447 y 448 probablemente proceden de La Gomera. El 445 es de Tuíneje (Fuerteventura) y con toda certeza de la misma isla, el 442.

Entre vitrinas 7 y 8: vasija incompleta, con ancho tema decorativo, de la Isla de Fuerteventura (núm. 464).

VITRINA 8

Muestras de cerámica de Tenerife, La Palma y Fuerteventura se reúnen en esta vitrina. En el centro se exhibe una elegante vasija de acusado fondo cónico con un raro tema decorativo en rectángulos y flecos, de yacimientos de la Isla de Fuerteventura (núm. 449). A ambos lados de esta vasija se encuentran dos molinos: núm. 505, del Valle de Santiago (Tenerife), y 504, de Guía de Isora (Tenerife). Junto a los molinos se ven dos pequeñas vasijas: núm. 298, cuenco semiesférico, decorado, de los Llanos de Aridane (La Palma): 446, pequeño cuenco de mango, roto, de Arico (Tenerife).

Las vasijas agrupadas en número de cinco, excepto la central, (núm. 500) —del Roque de Agua, Las Cañadas (Tenerife)—, son vasos de mango vertical, roto en todos ellos. Proceden de distintas localidades de la Isla de Tenerife. La pieza colocada en lo alto, núm. 503, es un cuenco alargado, con asas de mamelón, de Arona (Tenerife). De la misma isla son dos vasijas incompletas que se exhiben en los laterales superiores de la vitrina.

En primer término de la misma y en la parte central vemos cuatro interesantes piezas de Santa Lucía de Tirajana (Gran Canaria): tres pintaderas y una tapadera de vasija de juguete (núm. 506).

La colección de cuchillos de basalto y fonolita proceden de La Gomera (núm. 508), de Fuerteventura (núm. 509) y del Hierro (núm. 511).

Los fragmentos de cerámica que se destacan en los laterales de la vitrina presentan temas decorativos de cerámica de Fuerteventura (núm. 515), hallados en yacimientos de Tuineje.

Además, pueden verse en esta vitrina dos curiosas piezas procedentes de la Isla de La Palma; núm. 609, rara forma de embudo en barro cocido, de color oscuro y decorado en toda su superficie; núm. 610, vasija de juguete con delicada decoración incisa.

Dos vasijas poco frecuentes en la cerámica de Tenerife se exhiben en la parte superior de esta vitrina: núm. 607, vasija con asa-verteadero, decorada con incisiones alrededor del borde; núm. 608, cuenco con dos asas de mango, caso excepcional en la cerámica de Tenerife.

Entre vitrinas 8 y 9: vasija decorada, incompleta, de Puerto de Cabras (Fuerteventura) (núm. 587).

VITRINA 9

Se agrupan en esta vitrina muestras cerámicas, de la piedra, del hueso y de trenzado vegetal procedentes de distintas islas de Canarias. El núm. 2 es un cuenco decorado—cerámica negra—de la isla de

La Palma. El núm. 494 es una pieza muy rara, con surcos plásticos y trazos incisos profundos, de la isla de Tenerife; núm. 491, cuenco de madera de Isla de La Gomera; núm. 452, cuenco de mango vertical, de Tenerife; núm. 462, vasija de cerámica negra con decoración plástica paralela, de la Isla de Fuerteventura; núm. 463, cuenco incompleto, de la misma isla. El núm. 493 viene a ser media vasija de Fuerteventura, que demuestra el aprovechamiento actual de una pieza antigua, ya que le falta toda la parte superior; núm. 492, ancho cuenco con asas de melón de la isla de Tenerife; núm. 497, otro ejemplar de cerámica negra, probablemente de la isla de Fuerteventura. El pequeño molino de mano, núm. 269, de La Palma, es un más típico molino de mano, dado su pequeño tamaño, con los cinco hoyuelos para la implantación de los cinco dedos. El núm. 495 agrupa fragmento cerámicos, con bella decoración, de La Palma, y el núm. 496 fragmentos cerámicos, con decoración, de la isla de Fuerteventura. En el primer plano de esta vitrina se comparan asas-vertederos procedentes de Tenerife núm. 592), de La Palma (núm. 300), y de Gran Canaria (núms. 481 y 482).

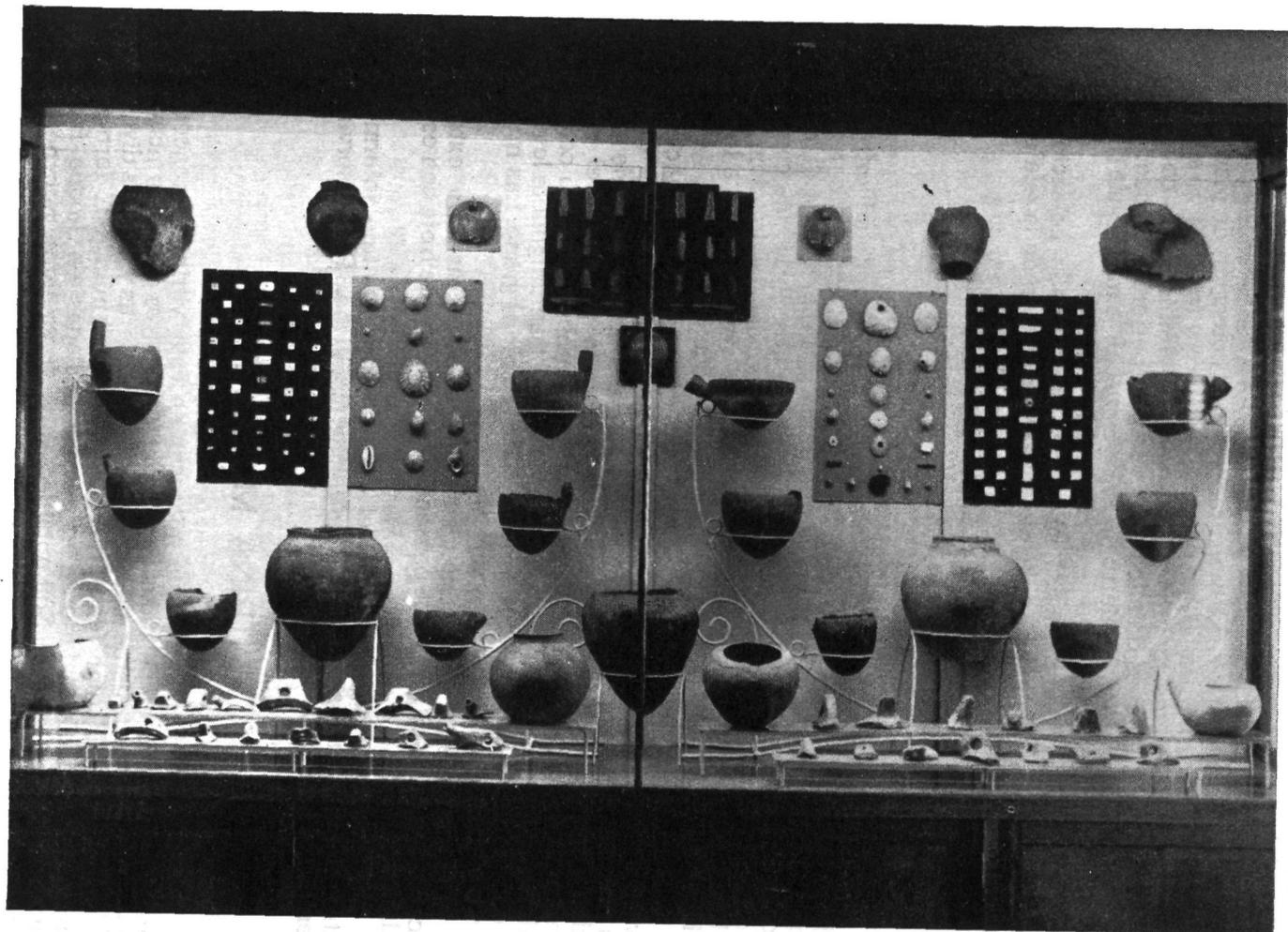
Entre vitrinas núms. 9 y 10: Vasija de Fuerteventura (586) y molinos de mano de Playa Santiago (La Gomera), (566) y de Santiago del Teide, (565).

A ambos lados de la vitrina núm. 10: molino de Igueste de Candelaria (574) y de Tenerife (578).

VITRINA 10

En esta vitrina se reúnen materiales arqueológicos pertenecientes a la isla de Tenerife, El Hierro, Gran Canaria, Fuerteventura, La Gomera, Lanzarote: hay, pues, muestras de casi todo el Archipiélago. Tenerife está representada por una colección de vasos cerámicos de muy variada tipología: núm. 459, vasija con asa vertedero y mango vertical; núm. 465, vasija con mango; núm. 466, vasija con mango; núm. 467, idem; núms. 468, 469 y 470, todos con mango; núm. 471, con asa vertedero, etc. A Gran Canaria corresponde una variada colección de asas cerámicas y tres tapaderas de vasija (núm. 477). A Lanzarote, dos interesantes vasijas de color claro (núms. 457 y 458) con una bella y delicada decoración. Cuatro vasijas corresponden a la isla de Fuerteventura: núm. 445, vasija de fondo plano con una decoración en grecas y en espiga, decoración que probablemente estuvo rellena con una pasta blanca; núm. 456, cuenco con decoración incisa; núm. 451, vasija de fondo cónico, decorada: entre ellas destaca el núm. 453 por su perfil y por lo raro de su decoración con un hondo trazado en V.

Algún fragmento más de vasija perteneciente a las islas de Gran Canaria y Fuerteventura: de la primera, núms. 480 y 476. A Fuerteventura corresponden los núms. 478 y 479.



Instalación de la vitrina número 10



Un variado conjunto de asas cerámicas de yacimientos de Gran Canaria revelan las técnicas aborígenes en el trabajo de la cerámica y el empleo del almagre para colorear y alisar la superficie exterior de las vasijas.

Los núms. 485 (1, 2, 3,) muestran una rica colección de placas de hueso y conchas, perforadas, de distintos tamaños y formas que se utilizaron como elementos decorativos. Se presentan también unas colecciones de moluscos, algunos de ellos con la concha perforada, procedentes de Ye (Haría) Lanzarote, El Hierro (423), Taibique, en la misma isla (100), y Fuerteventura (486).

Finalmente, en el núm. 484, se agrupa una variada colección de hojas de fonolita, procedentes de cuevas de habitación de la isla de La Gomera y El Hierro.

VITRINA MURAL I

Colección de muelas de molino en las cuales puede advertirse la variada tipología de este utensilio. Siendo esto interesante, lo es más el que se pueda dar una información detallada sobre la técnica de construcción del molino de mano. En el año 1947 se descubrió una cantera-taller en la Cañada de Pedro Méndez (Cañadas del Teide) donde se hallaron numerosas piezas, la mayoría de ellas rotas, gracias a lo cual se han podido seguir las diversas fases de fabricación.

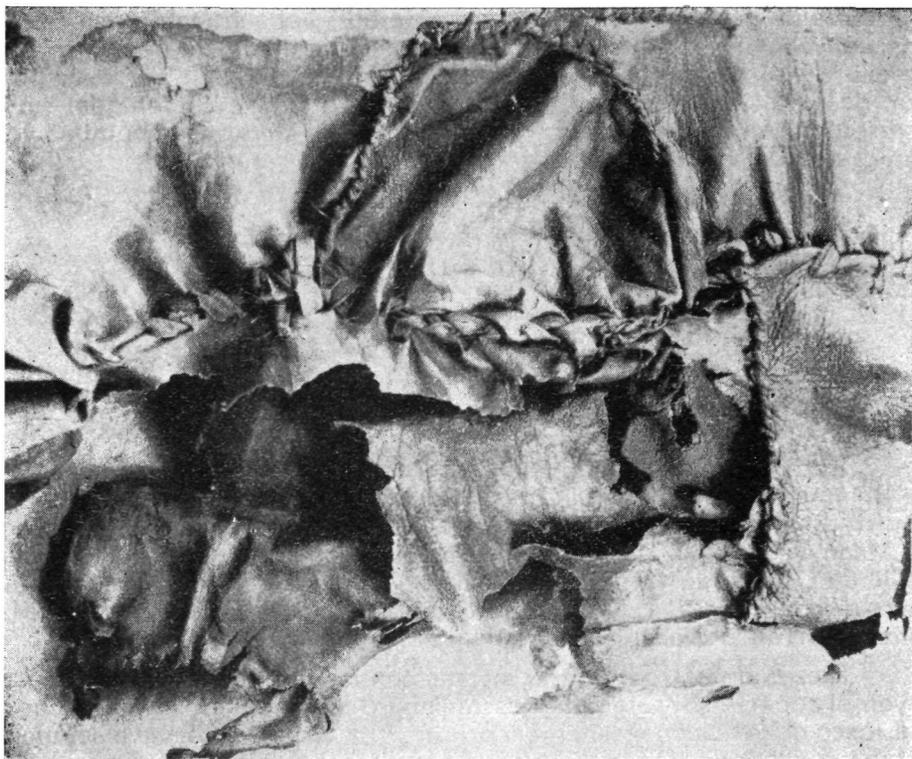
Para el no habituado a este utensilio, una sencilla indicación le llevará a distinguir las muelas superiores de las inferiores. Las primeras presentan siempre hoyuelos excavados en número variable destinados a fijar uno o dos vástagos de madera para imprimirle el movimiento giratorio o de vaivén, movimiento que también se daba con los dedos. Algunas muelas más perfeccionadas muestran un gollete levantado con la misma finalidad que la tolva, para recibir el grano. Las muelas fijas o yacentes no tienen hoyuelo alguno.

Generalmente están expuestas presentando su cara externa, excepto dos (núms. 7 y 39), que presentan la superficie de frote con estrías radiales.

Algunas piezas de la Isla del Hierro tienen un tipo intermedio entre el machacador y la muela propiamente dicha. Puede servir de ejemplo el núm. 580.

VITRINA MURAL II

Todos los elementos que aparecen en esta vitrina pertenecen a cuevas sepulcrales emplazadas en la montaña. En tres grupos principales se pueden distribuir estos elementos: pieles, maderas y objetos diversos pertenecientes al ajuar funerario. Las pieles del núm. 302 formaban partes del vestido y audario de las momias halladas en *Roque Blanco* (cumbres de La Orotava). Son notables estos fragmentos por poderse apreciar la variada y con frecuencia delicada técnica del cosido de pieles. Otros fragmentos que aparecen en estos tableros proceden de la



Pieles cosidas. Tenerife

Cueva del Salitre, en Montaña Rajada, (Cañadas del Teide). Puede observarse que también se empleaba la piel conservando el pelo.

Piezas notables son las marcadas con el núm. 204, ejemplares únicos utilizados como polainas (*guaycas*, en voz indígena). Proceden también de la *Cueva del Salitre*. De esta misma cueva procede la interesante colección de adornos en piel para ornamentar los vestidos (núm. 301) y las correas, algunas anudadas, del núm. 291: en este conjunto se exponen las finas tiras de piel para el cosido, así como unos trozos de delgado cordón obtenido con dos cabos de tendón. En el núm. 262 se reúnen todos los tipos hasta ahora conocidos de tiras y correas de piel. También proceden de Montaña Rajada.

Entre los elementos de madera pertenecientes a esta misma cueva sepulcral son interesantes un hachón de raíz y otros muchos de tea que, con algunas asas cerámicas y *tabonas*, se hallaron también en la cueva sepulcral, (núm. 262). El fragmento de bastón se halló en las cercanías de la misma cueva (235).

En la parte baja de esta vitrina se agrupan numerosos elementos que constituyen el ajuar sepulcral de un enterramiento en el *Llano de Maja*

(cumbres de Tenerife): núcleo y lasca de obsidiana, fragmentos cerámicos, con una interesante asa-vertedero, dos cráneos de perro, un asta de cabra, dos punzones de hueso, un collar de cuentas de barro, un pulidor de lava, y, finalmente, una esfera de piedra pulimentada, unos esferoides, también de piedra por pulimentar y pequeñas bombas volcánicas halladas con el ajuar anteriormente enumerado.

VITRINA MURAL III

Esta vitrina recoge, en una detallada síntesis, todos los elementos más frecuentes en las cuevas sepulcrales costeras. Ilustra, pues, acerca de los materiales de uso funerario.

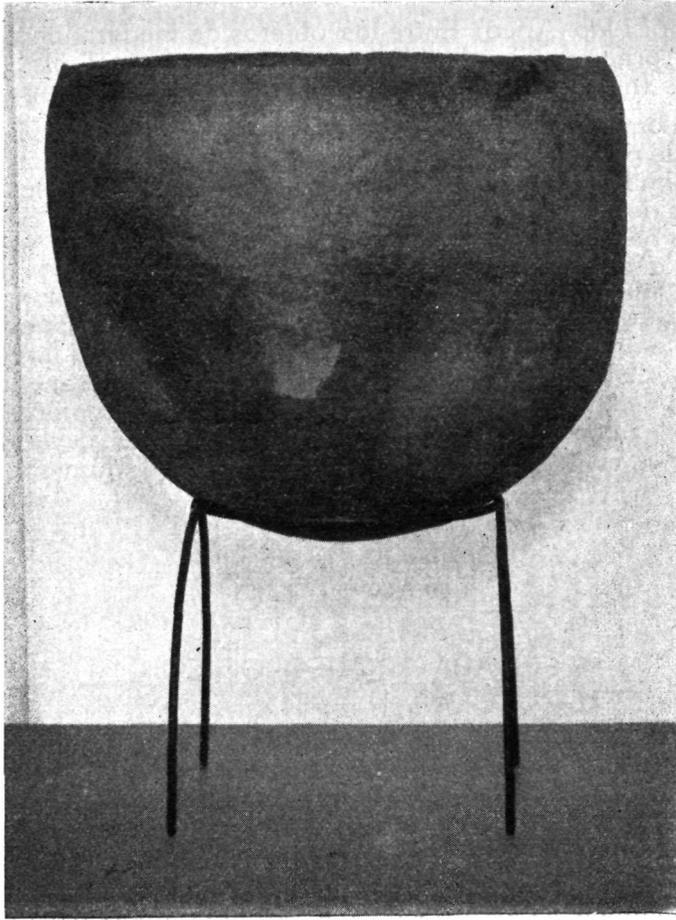
Pertencen a una extensa área geográfica que va desde la costa de Bajamar hasta el Valle de La Orotava, sin solución de continuidad, y dentro de la cual hay que señalar las zonas arqueológicas del *Barranco de Milán*, (Tejina, La Laguna); *Playa de la Barranquera* y *Callao Márquez*, Valle de Guerra; *Risco de los Guanches*, *Guayonje* y *El Pris*, (Tacoronte); *Risco del Castillo* y *Barranco Cabrera*, (El Sauzal); *Risco del Perro*, (La Matanza); *Barranco Naranjo*, (Santa Ursula), etc., etc.

Piezas de extraordinario interés son las del núm. 288, que constituyen el soporte sobre el que descansaban dos cadáveres de una cueva del *Risco de los Guanches*, en Tacoronte. El ajuar de esta cueva sepulcral estaba constituido por cantos rodados y piedras de lava, tabonas, cuentas de collar, fragmentos de cerámica y cuerdas trenzadas con fibra destinadas a sujetar el cadáver por el cuello y la cintura a los tablones antes descritos.

Una cueva sepulcral del *Barranco de Milán*, en Tejina, presenta un variado ajuar compuesto de un pulidor de lava (núm. 19), cerámica decorada (núm. 49), concha de «conus» (núm. 149), fino cordón vegetal, (núm. 87), cuentas de collar de tipo diverso, entre ellas unas muy pequeñas, de delicada factura (núm. 88), *tabonas*, punzones, etc. También en Tejina la cueva sepulcral de *La Palmita* ofreció interesante ajuar, con cantos rodados, hachones de tea, entre ellos uno con pie aprovechando la estructura de las raíces, cerámica decorada, núcleos de obsidiana, conchas de lapa y un cráneo de perro, que aparecía mezclado con los restos humanos allí descubiertos.

Lo más interesante que se exhibe en esta vitrina, aparte de lo ya descrito, es la colección de fragmentos cerámicos decorados, pues gracias a ellos puede decirse que entre Tejina y El Sauzal, incluida la zona de Tacoronte, existió un foco alfarero con un gusto especial por la decoración: ver núms. 49, 50, 51, 53, 57, 74, 75, 86, 109, etc.

Piezas poco comunes son las de los números 117 y 231, portapunzones de hueso. El resto de la vitrina, como podrá verse, presenta, junto con algún colmillo de cerdo y molares de cabra, una variada colección de punzones, desde la simple estilla aguzada, hasta el punzón perfecto obtenido de un hueso de la pata de la cabra.



Gran vasija para agua de la isla de Tenerife

VITRINA MURAL IV

ARMAS, BASTONES, UTENSILIOS Y OBJETOS DE ORNAMENTO

Esta vitrina está compuesta toda ella con elementos procedentes del Museo Municipal de Santa Cruz de Tenerife. Vale para la atención en la valiosa colección de bastones de mando, en los objetos de ornamento obtenidos en conchas de «conus» y ostras (núms. 349 y 350), y cuentas labradas en hueso que reproducían los mismos tipos que las confeccionadas con barro cocido. Entre los utensilios fabricados con asta figuran un regatón (núm. 353), hallado en el *Barranco del Infierno* (Tenerife). Seis anzuelos, (núm. 348), 1, 2 y 3 de Candelaria, 4, de Grana-dilla, y 5 y 6 de Taganana. Tres más procedentes de Valle de Santiago (núm. 347) y otros tres de La Gomera. En asta también, dos cucharas

halladas en *El Río* (Arico). Entre los objetos de madera, unos discos seguramente ornamentales, hallados en la *Cuesta de las Tablas* (Tenerife) y dos peines (núm. 358), procedentes de Tamaimo (Santiago del Teide).

Se completa la vitrina con unas azagayas. (núm. 324), una rica colección de punzones y una no menos interesante colección de cuentas de collar donde pueden verse los tipos más frecuentes fabricados por los aborígenes de la isla de Tenerife.

Formando zócalo, bajo las vitrinas murales del salón, se alinean numerosas muelas de molino de mano, tanto superiores como inferiores. Materiales empleados, tipos más frecuentes, técnica del labrado y de la perforación de las muelas y cuantos detalles se quieran conocer, se hallarán en esta variada y rica colección; algunos molinos enteros acaban de completar la información de este utensilio aborígen, cuya tradición se mantiene viva en los campos de las islas hasta el momento presente.

PASILLO

MAPA ARQUEOLOGICO

Un mapa arqueológico esquemático recoge una síntesis de los yacimientos estudiados en la isla de Tenerife a partir del año 1943.

Los materiales agrupados en determinadas vitrinas proceden de las estaciones arqueológicas que se registran en el mapa, sobre todo los paraderos pastoriles de cumbres, los poblados de cuevas de costa y las cuevas sepulcrales de ambas zonas. El visitante puede verificar sobre el mapa el emplazamiento de aquellas estaciones a que se refieren la mayoría de los materiales arqueológicos expuestos en las vitrinas.

VITRINA A

En esta vitrina se han reunido una serie de elementos que sirven de punto de comparación entre el mundo aborígen y el conquistador.

Al lado de los objetos de ornamento, indiscutiblemente aborígenes, como son los collares de barro cocido, nos encontramos con cuentas vidriadas y otros objetos de adorno en cristales de colores que han sido hallados en lugares donde aparecieron objetos de segura filiación prehispanica.

Una placa de barro cocido con una cruz en relieve revela una tarea misional cerca de los indígenas: esta placa procede de la isla de Fuerteventura.

Pueden verse asimismo toscas cucharas de madera de la época de la colonización junto a tejidos y cuerdas de fibra vegetal y pieles y correas de las industrias aborígenes de Tenerife y Gran Canaria.

En la cerámica, al lado de vasos primitivos, aparecen algunos cuencos de fondos todavía redondos, pero de alfares muy posteriores a las fechas de la conquista, y otros más modernos, con fondo plano.

Un cuenco de madera de talla primitiva se puede comparar con otro de factura más moderna, pero que revela la continuidad en este tipo de trabajo. Lo mismo puede advertirse en los molinos de mano, donde junto a la pieza en bruto, aparecen tanto el machacador y los molinos primitivos como piezas muy evolucionadas, pero de indudable tradición indígena.

Finalmente, junto a piedras arrojadizas, bastones y armas de madera, están piezas de ballesta, trozos de flecha, puntas de lanzas y armas de fuego, del período de la conquista y de fechas inmediatamente posteriores.

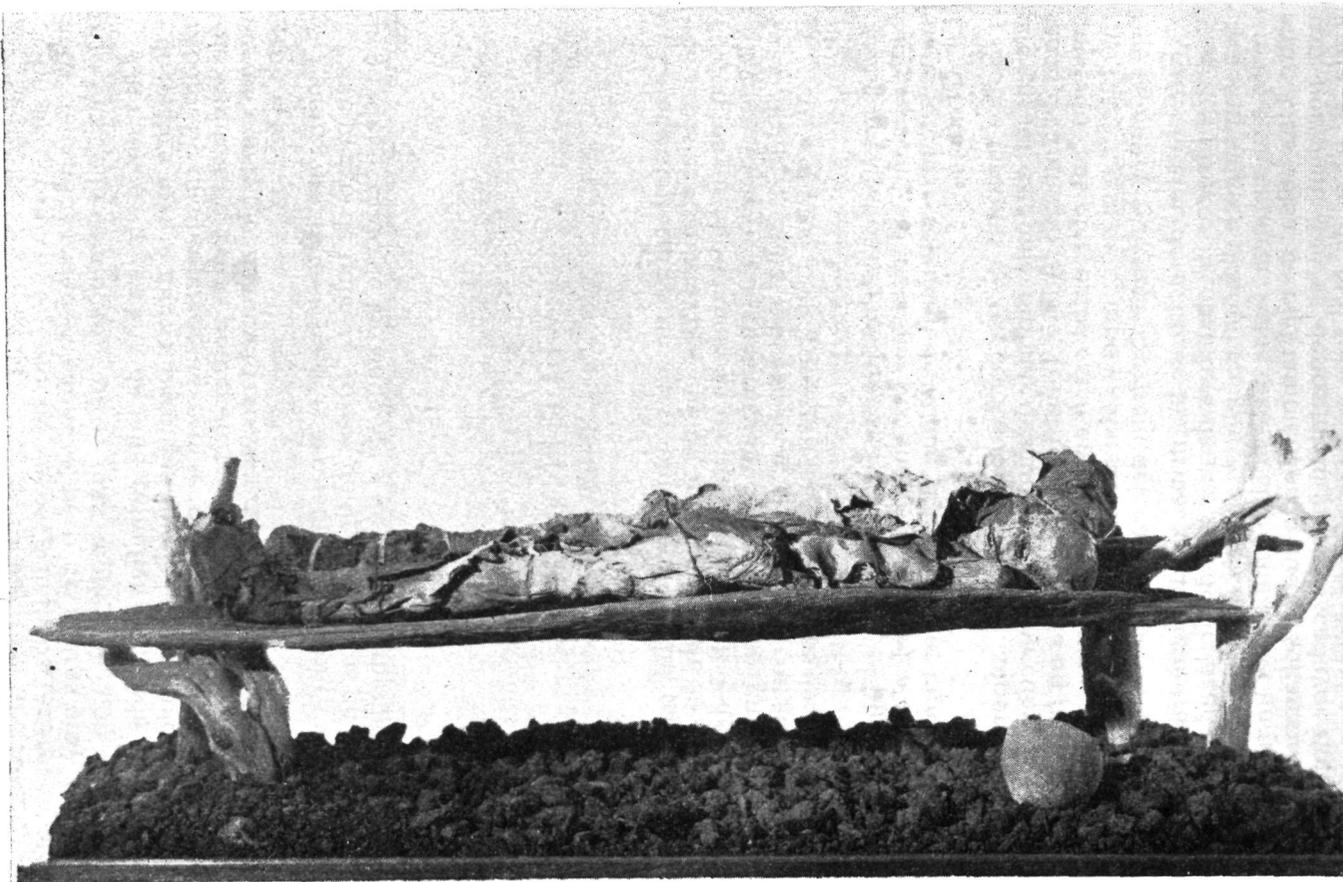
VITRINA B

La antropología es un interesante capítulo del pasado prehispánico de las Islas Canarias en cuanto que es uno de los pocos lugares donde con mayor abundancia de elementos se puede estudiar la raza de Cro-Magnon. Solamente cuatro cráneos se exhiben en esta vitrina: el 1.094 con doble occipital o hueso inca; el núm. 943, con grandes lesiones óseas, y dos cabezas bien conservadas con huellas de momificación y cabello.

Según estudios realizados con estas cabezas, se puede determinar la edad de los individuos a que pertenecieron entre los 40 y 50 años: proceden de la cueva sepulcral de *Roque Blanco*, en las cumbres del Valle en La Orotava.

Sobre tabloncillos de tea colocados en la parte superior del soporte de esta vitrina está una momia, descubierta en una cueva funeraria del *Barranco del Infierno* (Adeje, Tenerife). Se conserva en muy mal estado; aunque todos sus elementos están en posición anatómica y con restos de la envoltura de piel en cuerpo y cabeza, los mismos con que fué depositada en la cueva funeraria. Se trata del cadáver de un hombre adulto.

En el lateral derecho de la vitrina, según se entra, se ven en el plano vertical trozos de vestidura de piel con doble lazada que la sujetaban seguramente en el hombro, puesto que se advierte el hueco correspondiente a una manga. Estas pieles están unidas con un fino cosido en el centro. Una bolsa, de piel también, en la que se solían colocar objetos de uso personal que se depositaban junto al cadáver como ofrenda funeraria. El trozo de piel que aparece al lado derecho pertenece a la envoltura o sudario de una momia, cosido e hilvanado con correillas.



Enterramiento sobre tablonos (Tenerife, vitrina C)

En el plano inclinado del mismo lado se ven dos brazos con manos bien conservadas y una cabeza que conserva todavía la piel de cabra con que fué envuelta en el momento de la muerte.

En el lado opuesto se exponen partes del cuerpo humano constituidos por manos, pies y piernas. Sirven estas piezas para ilustrar acerca de la momificación entre los guanches: dos piernas conservan envueltos los pies por la piel o sudario que cubría todo el cuerpo, con un perfecto cosido, como es fácil de ver en el resto conservado.

VITRINA C

En el interior de esta vitrina se han reconstituido dos enterramientos guanches sobre horquetas. No son muy conocidos los ritos funerarios aborígenes, pero por el estudio de numerosas cuevas sepulcrales, sobre todo las que conservan todavía los elementos que sirvieron para el acondicionamiento de los cadáveres, se ha podido llegar al conocimiento bastante exacto de cómo estaban dispuestos en la cueva sepulcral. Sobre las horquetas se colocaba el *chajasco* o tablón de tea de una sola pieza que soporta el cadáver, tal como puede verse en el enterramiento de la derecha de la vitrina. El cadáver situado a la izquierda descansa sobre un chajasco que revela la forma en que se sujetaba el cadáver y cómo éste era conducido a la cueva funeraria. El portador que iba delante apoyaba el chajasco en la nuca y los hombros, y el que iba detrás, sobre el hombro derecho —como puede verse por la horquilla delantera y por la escotadura posterior—. Este *chajasco*, procedente de *Taburco* (Teno, Tenerife) nos ilustra cumplidamente acerca de cómo se sujetaba el cadáver al tablón: para la reconstitución no ha habido más que pasar la correa siguiendo los mismos orificios.

Completan esta reconstitución dos pequeños vasos funerarios.

Las horquetas que soportan los tabloncillos de tea con los cadáveres son piezas auténticas, de sabina y cedro, descubiertas en la cueva sepulcral de *Montaña Rajada*, (Cañadas del Teide, Tenerife).

VITRINA D

En esta vitrina se ha instalado el enterramiento que en el *Barranco del Brezo*, término municipal de El Rosario (Tenerife), se descubrió a principios del año 1956. Aunque en la cueva sepulcral había restos pertenecientes a tres cadáveres, un solo enterramiento conservaba íntegros todos los elementos reveladores de los ritos sepulcrales aborígenes. La excavación se hizo de tal forma que fué posible extraer completo este enterramiento, con todos los elementos que lo componían.

Con ello se ha dispuesto la vitrina de tal modo que puede verse en la misma forma que estaba en la cueva sepulcral: lajas basálticas en el estrato inferior, capa de conglomerado, tablones de tea, uno de ellos con agujero y otro más largo separando este cadáver de los demás, yacijas de hierbas, leña seca de euforbia y, finalmente, el cadáver tendido decúbito supino. Conserva la piel o sudario que lo envolvía totalmente y debajo de éste, vestido de pieles más finas. Le faltan los huesos correspondientes a ambas piernas por haber desaparecido a causa de derrumbamientos producidos en la cueva. Desprendimientos de conglomerado volcánico, procedentes del techo de la cueva, cubrieron posteriormente la parte inferior del cadáver, tal como puede verse en la vitrina.

El ajuar se componía de una vasija rota— véase a la izquierda del cadáver cerca de la cabeza—, dos punzones, un collar de cuentas de barro, enhebradas algunas con correillas de piel, y algunas taboñas de obsidiana y basalto, piezas que se exhiben en la misma vitrina.

TABLEROS MURALES 1, 2 y 3

En estos tres tableros se encuentran reunidas muestras de tejidos de fibra vegetal, esterería y cordelería, de junco y palma, procedentes de la Isla de Gran Canaria.

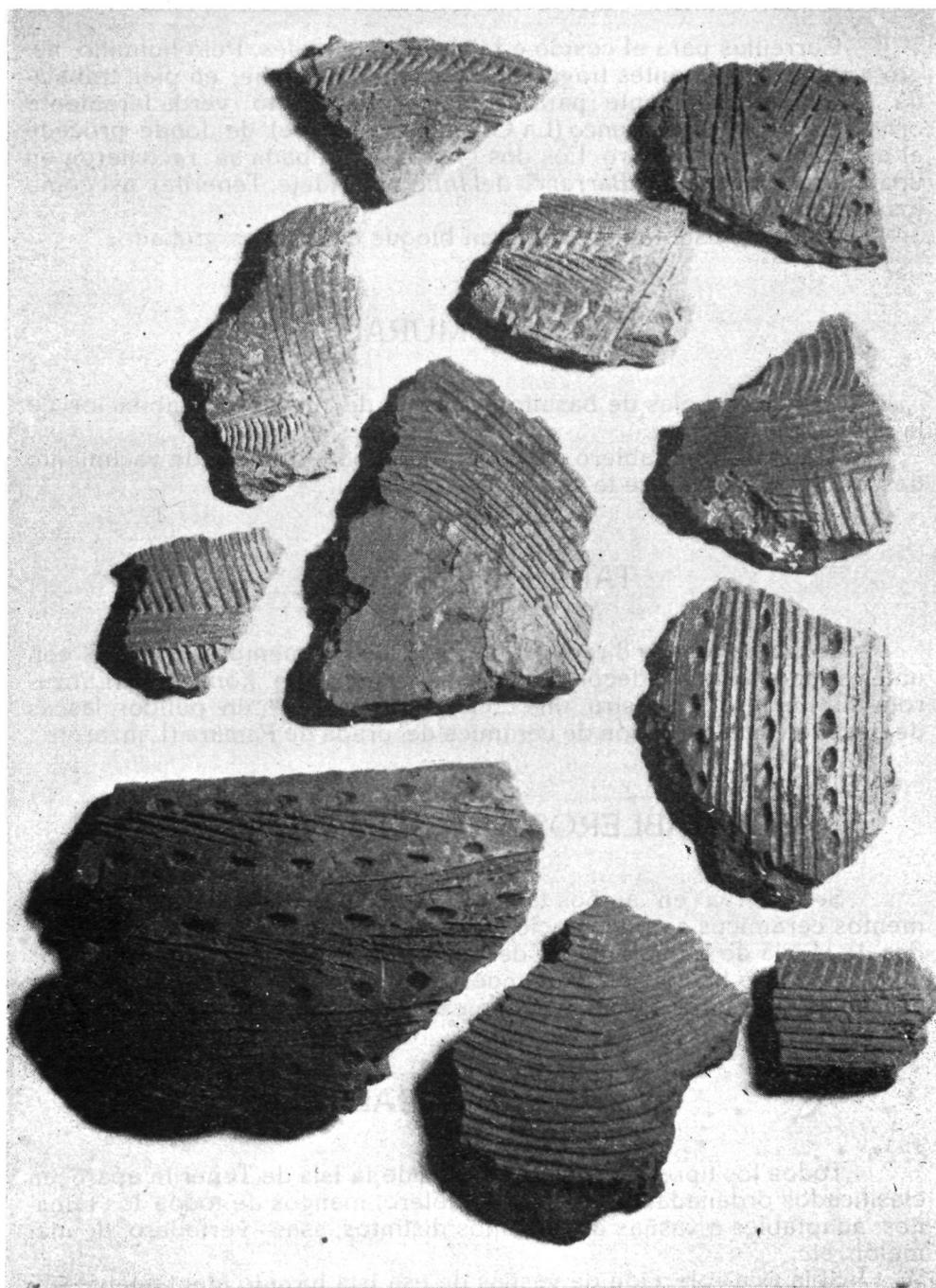
Siguiendo el pasillo se encuentran, pendientes de la pared, elementos de diversa naturaleza destinados unos, para la conducción del cadáver a la cueva sepulcral—de los cuales hay dos ejemplares—y otros que sirvieron para soportar el cadáver en el interior de la cueva. El tablon colocado horizontalmente en la parte inferior es un fragmento de *chajasco*; y conserva todavía los orificios laterales característicos en esta clase de piezas.

En el paño de pared que sigue cuelgan unas reproducciones de grabados rupestres de la Isla de La Palma, de las estaciones arqueológicas de *Belmaco* (Mazo), *Buracas* y *el Corchete* (Las Tricias). Pueden observarse temas en espiral, laberintos, meandros y combinaciones de estos temas.

En el centro se hallan unas piezas en madera —fiel reproducción de los originales, que se conservan en el Museo *La Cosmológica* en Santa Cruz de La Palma,— semejantes a *bumerangs* o *crosses*. Estas raras piezas formaban parte de un ajuar funerario y se encontraban sobre el pecho de un cadáver en una cueva de dicha isla.

Debajo de este conjunto está una piedra plana, de lava, con un grabado circular cruzado por dos diámetros y unos ángulos. Se trata de una quesera de la Isla de Tenerife, pero de yacimiento desconocido.

En el lado opuesto hay unas gruesas lajas con grabados de la Isla de El Hierro. Pertenecen a las localidades de *El Julian* y *La Caleta*.



Fragmentos de cerámica decorada de la isla de La Palma

TABLERO MURAL 4

Correillas para el cosido e hilvanado de pieles. Pelo humano, negro y rubio. Interesantes fragmentos de tejido guanche, en piel, trabajada. ésta admirablemente para conseguir un efecto verdaderamente ornamental; de *Hoya Brunco* (La Guancha, Tenerife), de donde procede el mechón de pelo negro. Los dos granos de cebada se recogieron en una cueva guanche del *Barranco del Infierno* (Adeje, Tenerife), así como los mechones de cabello rubio.

Al pie de este tablero, un gran bloque con signos grabados.

TABLERO MURAL 5

Azuelas y hojas de basalto y fonolita de cuevas de habitación de la Isla de Lanzarote.

Al pie de este tablero, un molino de tipo extraño y de yacimiento desconocido, aunque se le supone de Tenerife.

TABLEROS 6, 7 y 8.

Los números 6 y 8 recogen numerosos fragmentos cerámicos con una variada temática decorativa del yacimiento de Zonzamas (Lanzarote). El número 7 muestra una concha de "patella", un pulidor, lascas de basalto y una colección de cerámica decorada de *Famara* (Lanzarote).

TABLEROS MURALES 9 y 10

Se observa en ambos tableros una completa colección de fragmentos cerámicos con decoración incisa y plástica de diversas localidades de la isla de La Palma. Se descubrieron en yacimientos funerarios y de cuevas de habitación. Hay muestras de industria de la piedra—lascas, hojas, pulidores—y del hueso, piezas en bruto y punzones acabados.

TABLERO MURAL 11

Todos los tipos de asas cerámicas de la Isla de Tenerife aparecen clasificados ordenadamente en este tablero: mangos de todos los tamaños, adaptables a vasijas de tamaños distintos, asas-vertedero, de mameón, etc.

Si la rica colección de vasijas de esa isla ha sido atentamente observada en las vitrinas, se deducirá cómo estas asas se insertaban en los vasos.

